

Las perspectivas de la migración

A manera de prólogo

Hace más un lustro conocí de cerca ese conjunto de fenómenos asociados y relacionados con la migración. Recuerdo que el primer acercamiento fue en un curso con Sami Naïr, donde compré inicialmente uno de sus libros.¹ Leí aquella obra, que me atrapó desde las páginas iniciales, con curiosidad y al final con admiración. El tema de la migración (aun desde la perspectiva europea) era un tema vigente, pero... viejo, porque, como afirmaba Naïr, la inmigración ha existido siempre. En efecto el fenómeno ha sido una constante de la humanidad.

Luego leí otro libro, *El peaje de la vida*, donde Juan Goytisolo y Sami Naïr, narran peripecias, desventuras, pesares y esas miserias que suele traer aparejadas la migración, donde concluyen que ese entrar-salir es un desgarramiento, un dolor, una apuesta en la que la muerte puede llegar a ser la recompensa y concluyen con una cuestión acuciante y una denuncia válida hoy, ocho años después de escrita aquella obra:

¿Cuántos cuerpos arrastrados hasta las orillas de las playas, cuántos viajeros no deseados sacados por la fuerza de debajo de los camiones harán falta para que los poderes, todos los poderes, tanto el de España como los de los países de origen, tomen conciencia de que ya es hora, ya va siendo hora, de responder a esta búsqueda de bienestar de otro modo que no sea el desplazamiento de las poblaciones y la negativa a ofrecerles un lugar de acogida? Curiosa, sorprendente barbarie en una época que no cesa de presumir de democracia y de derechos humanos.²

El tema comenzó a interesarme en serio, máxime que estaba aparejado con el tema de las minorías, que formaba parte de mis preocupaciones para obtener el doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Lamentablemente mi estancia en Santander, donde conocí a Sami Naïr en el curso *Flujos migratorios, política de integración e identidad* en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, fue breve; aunque el tema siguió reverberando en las preocupaciones académicas.

¹ Sami Naïr, *La inmigración explicada a mi hija*, Barcelona, España, Plaza&Janés Editores, 2001.

² Juan Goytisolo y Sami Naïr, *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*, 2ª ed., Madrid, Aguilar, 2001, p. 226.

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

El tema sigue siendo actual en Europa, pero no sólo allá. En el viejo continente con mayor frecuencia se asiste al discurso que convierte a los inmigrantes en delincuentes; discurso que trae aparejado para ellos un castigo, no por haber cometido un delito, sino por el hecho de ser diferentes: extranjeros, negros y pobres. Sin importar que estadísticamente sean más los nacionales que delinquen que los inmigrantes, sin importar las tantas falacias que socialmente se aprueban como verdades.

Aquellas páginas, aquellas clases, estas referencias, enfocadas todas a la experiencia europea, no son ajenas a los avatares de nuestros fenómenos migratorios, que han transitado de un escaso interés a una mayor presencia en la arena política y económica de México. No en balde, nuestro país presenta el fenómeno de migración masiva más intenso en el mundo: el que se da hacia nuestro vecino del norte.

Por ello, el tema es referente a la hora de elaborar políticas públicas económicas y laborales, pero también a la hora de elaborar la agenda internacional, especialmente con los países vecinos. Es importante a la hora de hacer campañas electorales: nuestros candidatos visitan a los paisanos en Estados Unidos de América para darse a conocer, para pedir su apoyo y voto.

Resulta paradójico que el tema de la migración genere, y apenas recientemente, interés en una nación que tiene un largo peregrinar migratorio (empezando por la migración fundacional desde el mítico Aztlán hasta lo que sería Tenochtitlán). Paradójico además que apenas hace seis años se haya publicado en nuestro país el excelente trabajo *The mexican immigrant: His life-history* (1931) de Manuel Gamio; un retraso en su lectura para los hispanolectores de ¡setenta años!³ Paradójico, sobre todo, en un país donde uno de cada cinco hogares tiene a uno de sus integrantes en calidad de migrante.

Si atendemos a uno de los documentos más influyentes de la humanidad, la Biblia, encontraremos que el fenómeno migratorio ha sido una constante en numerosos pueblos. En los mitos fundacionales y en las tradiciones históricas de la mayoría de los pueblos siempre se trata o sugiere el tema migratorio. Así, el movimiento de pueblos, el traslado, la expulsión, el nomadismo, el refugio, son temas recurrentes. Se trata de un hecho relevante que hoy, puede ser analizado desde diversas perspectivas: social, económica, jurídica, política, psicológica, literaria, etcétera.

³ Manuel Gamio, *El inmigrante mexicano: la historia de su vida. Entrevistas completas, 1926-1927*, México, The Regents of the University of California, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Miguel Ángel Porrúa, 2002, 640 p. Debe agregarse que espera similar suerte otro trabajo de Gamio, nos referimos a *Mexican immigration to the United State: A study of human migration and Adjustment*, de 1930.

LAS PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN. A MANERA DE PRÓLOGO
CIENFUEGOS SALGADO

El estudio de los fenómenos humanos desde perspectivas diversas resulta enriquecedor. Ello es así porque permite confrontar las miradas de quienes analizan el fenómeno, desde diversas ópticas. El investigador se refiere, en no pocas ocasiones, al fenómeno en estudio desde los límites y concepciones que le impone su (de)formación académica y, por supuesto, su bagaje cultural propio. Casi siempre, ese bagaje utilizado resulta limitado y limitativo tratándose de fenómenos sociales.

A ello habrá que sumar que los escenarios de la migración son cada vez más diversos, se habla de la migración en círculos cada vez más numerosos y se adiciona con toques de otros fenómenos que le son cercanos: relaciones internacionales, seguridad, identidad, asilo, racismo, resistencia, soberanía, fronteras abiertas, terrorismo, tráfico de personas, doble ciudadanía, cambio demográfico, multiculturalismo y un largo rosario de etcéteras.⁴

Si quisiéramos abundar sobre el tema de la migración deberíamos detenernos primero en el reconocimiento de que se trata de una constante humana. Luego tendríamos que desviarnos para revisar este asunto desde la perspectiva económica y social, desde las identidades pero también desde las necesidades. En otros contextos el esclavo, el extranjero, el bárbaro, el diferente, fueron nociones y concepciones ligadas con la migración. Como lo son hoy referencias como el mojado, el gabacho, el ilegal, el espalda mojada. La migración distingue entre los iguales.

Y los temas aunque ancestrales repercuten en el hoy nuestro de cada día, para el migrante y para el investigador, para el gobernante y para el elector. Las remesas definen la vida económica de pueblos enteros; el voto de los migrantes puede definir el gobierno de una nación; la lengua de los migrantes puede modificar la propia de los residentes; pero también los migrantes pueden sufrir abusos.

Desde Adán y Eva el cambiar de lugar de residencia, el emigrar, ha conllevado riesgos y sanciones. Hoy, nuestros migrantes sufren discriminación, malos tratos y abandono. La justicia en no pocos Estados se ensaña con los extranjeros, con los diferentes. Los ensayos aquí reunidos abonan al conocimiento de algunos de estos elementos negativos y nos permiten advertir la palpitante actualidad del tema migratorio en la defensa de los derechos y en la construcción de nuestro modelo de Estado de Derecho, adjetivándolo como Constitucional y Democrático.

Y es que la migración no sólo debe entenderse como un simple movimiento de personas. Hay más, mucho más. Como afirma Carlos Monsivais:

⁴ Véase la obra de Stephen Castles y Mark J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa, 2004.

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

Irse es arriesgarlo todo, quedarse es aceptar que ya nunca más se arriesgará algo. Los nómadas aspiran a un nuevo sedentarismo. Los sedentarios, como técnica de compensación, suelen desplazarse con la imaginación al sitio de donde no han salido [...] y el recorrido es tribal así se haga a solas. Alguien -del pueblo, de la ciudad, de la colonia, del trabajo, de la familia- se lanza y tras él van los parientes y tras los parientes a veces va la comunidad entera, esa que en los tiempos recientes abandona a los antropólogos dedicados a investigar hábitos de arraigo en el sur de Oaxaca o en el norte de Jalisco. Las exhortaciones son órdenes: “Vente, ¿qué haces allí? Ya viene la temporada de la pizca, la señora con la que trabajo me aseguró que sí te ayuda, vivirás con nosotros; recibí tu carta, órale, algo se podrá hacer, no te quedes en el hoyo”. En este siglo, millones de mexicanos nómadas se han ido, dejando solos a millones de sedentarios.⁵

Las motivaciones, las conductas, los anhelos, constituyen un largo memorial que se repite en cada mexicano que afronta su destino en la migración. Las historias se repiten en la frontera. Son las mismas circunstancias una y otra vez, de manera inacabable, porque la frontera se vuelve interminablemente recorrida:

Campeños hartos de vivir en el filo de la navaja, del caciquismo y la pobreza extrema, militantes políticos que huyen para preservar la vida, jóvenes que abandonan su pueblo incapaces de soportar más la monotonía sin salidas, familias en busca de oportunidades que le dan a su impulso el carácter de travesía utópica, modificaciones del perfil migratorio (sé ya de muchos indocumentados que al huir de la migra toman notas para sus ponencias y tesis de doctorado); canje obligado de los malos tratos por las comodidades tecnológicas, hostigamientos raciales, inseguridades y asombros, esfuerzos por comprender al instante lo que se asimila a lo largo de los años; en síntesis, comportamientos y actitudes que anuncian o denuncian sed de cambio y aventura, desesperación, grandes ilusiones: “Vámonos de aquí, a cualquier lugar que no sea éste, me cansé de ver ese nopal, esas gavillas, esos ladrones del Banrural, esa ventanilla del banco, ese mercado, esa oficina. Vámonos, el mundo es ancho y a lo mejor resulta que no es tan ajeno; ya esto se acabó para nosotros; vámonos mano, y que luego se nos unan las familias”.⁶

Y no son pocos los mexicanos en tales circunstancias. Favela Gavia y Delgado Wise estiman tímidamente que son más de 22 millones de habitantes de origen mexicano en Estados Unidos,

⁵ Carlos Monsiváis, “Prólogo. El acceso interminable”, en Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, México, Miguel Ángel Porrúa, CIESAS, Secretaría de Gobernación, 1999, p. 11.

⁶ *Ibidem*, pp. 10-11.

LAS PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN. A MANERA DE PRÓLOGO
CIENFUEGOS SALGADO

además de un flujo anual de migrantes temporales de entre 800,000 y un millón. Consideran que cada año al menos 300,000 mexicanos establecen su residencia permanente en Estados Unidos. Tales datos colocan a México como uno de los principales emisores de emigrantes en el mundo. Del otro extremo está el incremento del flujo de remesas o “migradólares” de EUA a México, que ha llegado a superar los 9,800 millones de dólares (en 2002), colocándolo en el primer escalafón mundial, junto con la India.⁷

De las cuestiones relacionadas con el monto de los dineros enviados a través de las remesas hasta el reconocimiento a ejercer, así sea extraterritorialmente, un derecho de voto (o de ser votado). Desde la clasificación de regiones expulsoras y receptoras de migrantes, hasta las resoluciones judiciales que, unas, protegen a migrantes y, otras, los condenan a la peor de las sanciones. De las virtudes del sueño americano para unos, hasta la cuasi condición de esclavos para otros. Del campo a la fábrica. Del español al *only english* (o, si acaso, al *spanGLISH*). De la folclórica *mexican culture* a la *mexicanofobia*. Pero, por encima de todo, las representaciones de esa relación entre Estados al momento en que sus nacionales atraviesan sus fronteras.

Fronteras que son construcciones de poder. Fronteras que deben explicarse, porque como lo suponen muchos, hoy es mucho más necesario precisar las vías utilizadas por los Estados para entender, inventar y construir sus fronteras. Respecto del caso más cercano y sensible para nosotros, el de la frontera Mexico-Estados Unidos, la afirmación de Carlos González Herrera es contundente:

Para Estados Unidos, la frontera se convirtió en un proceso de autoafirmación imperial con rasgos políticos, culturales, raciales, médico-científicos, económicos y militares. Para México, la frontera, a pesar del origen nortño de lo hombres poderosos del nuevo régimen, continuó siendo una región ajena, aípica, a la que en buena medida se siguió viendo como el espacio que nos separaba y distanciaba del vecino poderoso: el vacío protector.⁸

Y más adelante acota una nueva perspectiva de la migración mexicana hacia Estados Unidos, una nueva forma de explicarla y entenderla:

La emigración hacia Estados Unidos no es producto, en su origen, de las condiciones de pobreza que se viven en el sur. Es un proceso conscientemente inducido desde Estados Unidos, que responde a la toma de decisiones que el Estado y buena parte de los grupos dominantes hicieron para satisfacer sus mercados laborales. Primero del

⁷ “Presentación”, en Raúl Delgado Wise y Margarita Favela Garia, coords., *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, México, UNAM, Universidad Autónoma de Zacatecas, Cámara de Diputados, Miguel Ángel Porrúa, 2004, p. 5.

⁸ Carlos González Herrera, *La frontera que vino del norte*, México, Taurus, El Colegio de Chihuahua, 2008, p.15.

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

suroeste y el medio oeste y luego de muchas otras regiones del país. La pobreza de México sólo fue un elemento que facilitó la atracción de mano de obra abundante, barata y poco calificada, durante un muy largo periodo, desde los últimos quince años del siglo XIX hasta el Programa Bracero iniciado durante la Segunda Guerra Mundial y terminado en la década de los sesenta.⁹

Esta es una reflexión que vale la pena abordar. Forma parte de acuciantes cuestiones que sirven para explicar el fenómeno migratorio en México y en gran parte de América Latina. Se trata de la búsqueda de explicaciones posibles para un fenómeno abrumador: las villas y caseríos fantasmas, los pueblos habitados sólo por viejos, con un pálido reflejo de esto que no cesa de pasar y que afecta economías, demografías, políticas y escenarios.

En general, la nota que nos ofrece Enrique Bautista Villegas es también certera para ofrecernos esa visión paradójica de un país que ha ido modelando sus políticas de migración a cada momento, tanto en lo que se refiere a México como en lo que afecta (o beneficia) a otros países:

La política de los gobiernos estadounidenses en materia de inmigración a su territorio ha sido variada e intensa desde sus orígenes como nación; de hecho, la historia de la migración hacia Estados Unidos es parte intrínseca de la historia de ese país, como bien lo ha señalado Oscar Handlin en el subtítulo de su ensayo 'Inmigración y política en los Estados Unidos': *Alguna vez pensé en escribir una historia de los inmigrantes en los Estados Unidos, luego descubrí que los inmigrantes son la historia de los Estados Unidos.*¹⁰

Y en este proceso definitorio de las políticas migratorias debe reconocerse lo paradigmático del caso mexicano. Si hacia la mitad del siglo XIX no había más de 30 mil ciudadanos mexicanos por nacimiento en Estados Unidos, para 1900 eran 100 mil, concentrados principalmente en California, Arizona, Texas, Kansas e Illinois. Los datos duros que ofrecen, para 2006, tanto la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana como el *Department of Homeland Security* de Estados Unidos son sorprendentes: 29.3 millones es la población de origen mexicano en aquel país, mientras que los migrantes nacidos en México superan los 11.1 millones. Ello representa prácticamente el 35% de la población migrante en Estados Unidos.¹¹

Más datos: el 43.6% de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos de América ingresó en la década que va de 1996 a 2006 y en la década previa (1985-1995) lo hizo otro 28.9%. Tan sólo

⁹ Ibidem, pp. 256-257.

¹⁰ Enrique Bautista Villegas, "La agenda de los indocumentados", *Nexas*, México, DF, no. 369, septiembre de 2008, p. 51.

¹¹ Véase Sergio Aguayo Quezada, *El almanaque mexicano 2008*, México, Aguilar, 2008, p. 267

LAS PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN. A MANERA DE PRÓLOGO
CIENFUEGOS SALGADO

entre 2000 y 2006 murieron 3,136 mexicanos en intentos de cruce hacia Estados Unidos. En 2006 fueron arrestados y repatriados por la patrulla fronteriza 536,767 mexicanos.

A eso súmese los costos que no se ven: ¿cuánto costó asistir y educar a los cerca de 400 mil mexicanos que emigran cada año?¹² ¿Cuánto dejan de producir estos mexicanos que van en busca de mejores condiciones de vida? ¿Cuánto pierde el país con este fenómeno migratorio constante y lastimoso?

Sáquense conclusiones de tal información. En todo caso, siguiendo de nueva cuenta a Bautista Villegas debe coincidir en que

Mientras los gobiernos de los países integrados al TLCAN, particularmente México y Estados Unidos, pero también Canadá, no asuman la iniciativa de ir a las raíces mismas de la migración por necesidad, y no las contrarresten con políticas públicas conjuntas, de largo plazo y que incidan en las causas primarias y no en los efectos, el problema que representan los flujos migratorios se mantendrá vigente e incluso se incrementará y se volverá más complejo en sus manifestaciones.

La única salida a esta crisis, ya estructural, del fenómeno de la migración entre México y Estados Unidos, radica en una visión integral, incluyente, sostenida, de largo plazo, pero sobre todo solidaria.¹³

En fin, como puede advertirse, son múltiples las aristas de la migración. Los datos anteriores nos presentan diversas perspectivas, que permiten corroborar que estamos ante una temática abundante y que, tratándose de nuestro Estado de Guerrero, se revela prácticamente inexplorada.¹⁴

En esta obra los autores se refieren, la mayoría en referencia al caso mexicano, a los niños migrantes y el derecho a la educación, con todo lo doloroso que puede resultar cuando se leen las descripciones que nos hacen los autores; a la regulación jurídica del tráfico ilícito de migrantes, con sus deficiencias y aciertos; al flujo migratorio tanto mexicano como centroamericano hacia Estados Unidos y hacia Canadá; a la casi inexplorada migración femenina; a la protección de los derechos humanos de migrantes por la jurisdicción nacional e internacional, en este último caso

¹² Idem. En la obra se señala que la pérdida anual de población por migración a Estados Unidos ha sido de aproximadamente 266 mil en el periododo 1991-1995; 360 mil para el periodo 1996-2000 y de 396 mil para el periodo 2001-2005.

¹³ Enrique Bautista Villegas, "La agenda de los indocumentados", op. cit., nota 10, p. 54.

¹⁴ Valga decir que el tema es inexplorado desde diversas facetas, como lo revela el reciente libro de Federico Novelo Urdanivia: *Hacia una economía política de las migraciones México-Estados Unidos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2007.

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

ante el sistema interamericano; a las obligaciones de los estados en materia de inmigración; por citar sólo algunos temas.

En el fondo de estas colaboraciones está la cuestión sobre el quehacer estatal, sobre las políticas públicas, sobre las legislaciones y las resoluciones que se dictan, sobre el imaginario jurídico, económico y político en torno a la migración, tales son las preocupaciones de los que escriben y que fácilmente pueden trasladarse hacia cualquier país expulsor de migrantes.

Estamos frente al trabajo de académicos, servidores públicos, ciudadanos que investigan, dan clases o son estudiantes interesados en las consecuencias que presenta el fenómeno migratorio. Todos están convencidos de la importancia de la arista que quieren destacar.

Reconocemos que el tema de esta obra es, valga la expresión, un mosaico multiforme. La migración no es homogénea, al contrario es variopinta, policroma en extremo, por ello no puede quedar limitada a una visión que empobrezca el análisis, y los coordinadores así lo entendimos desde el principio, de ahí la diversidad representada en esta obra colectiva.

No es un tema agotado, al contrario es una invitación para que en nuestro Estado de Guerrero empecemos a construir un acervo documental sobre nuestra migración: de dónde sale, a dónde llega, cómo lo hace, cuándo lo hace, que significa en términos económicos, qué políticas públicas se ponen en marcha, como se protege a los migrantes (los nuestros y los otros), qué efectos tiene la migración, en fin, el análisis de todas las cuestiones que nos permitirán a futuro contar con un marco referencial integral de este fenómeno.

Es un tema que nos interesa a todos los guerrerenses, que forma parte de nuestras reflexiones, pero sobretodo forma parte de nuestra cotidianidad. Cada uno lo ha vivido de manera distinta, pero todos de forma cercana, atendiendo a esa realidad de que uno de cada cinco hogares tiene al menos un familiar migrante. Mi entorno no es la excepción. No en balde hace ya bastantes años, cuando escribí una suerte de memorias infantiles: *Iguala. Apuntes para un retrato del lugar donde y cuando fui feliz*, en ellas describía lo siguiente, íntimamente relacionado con esa migración que me había tocado vivir (como a miles de surianos) en mi infancia:

También eran de esperarse las fiestas del pueblo, en enero. [...] En esos días venían muchos chicos que vivían en Estados Unidos y cuyos padres eran originarios de la Colonia. Muchos de ellos, identificada la parentela, servirían como compañeros de juegos en su estancia temporal en el pueblo. Otros, ensimismados o atemorizados ante una lugar desconocido preferían seguir a sus padres, fueran a donde fueran. // Algunos venían nada más a casarse o a bautizar a los hijos. De una u otra forma, año tras año, todos volvían y tenían algo que enseñar. Unos traían buenos carros, otros aparatos eléctricos, algunos traían armas, y casi todos traían impresionantes bultos de

LAS PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN. A MANERA DE PRÓLOGO
CIENFUEGOS SALGADO

ropa que dejaban y que quedaba en el olvido. Mucha de esa ropa serviría después para vestirnos (caramba, a la distancia creo que siempre estuve en riesgo que me desvistieran en la calle los dueños de esa ropa). // Lo que más nos impresionaba era el gusto por los alardes. Había gente que llegaba y presumían de sus pertenencias: el último modelo de radio o tocacintas, o el perfume más caro o los zapatos tenis más vistosos. Era quizá una defensa de los que llegaban para evitar los reproches de los que estaban aquí, matándose todo el tiempo en el campo, como dijera mi tío Mario, dejando los pulmones entre los surcos. Por supuesto había también los que aparecían con gruesas cadenas de oro al cuello o joyas de cualquier tipo y estrafalario diseño. Botas y sombreros que se adivinaban costosos. Más adelante llegarían con su arete en la oreja, nariz o boca, con sus tatuajes, en suma con una visión cultural distinta.// Muchas veces me sorprendió Pablo con tales alardes: llegaba con el walkman, con los casetes de música estridente, con la ropa “Gap” o con cualquier otro indicio de su pertenencia a otro mundo. Por su parte, su mamá, mi tía María, aprovechaba cada viaje para traer ropa de Pablo para nosotros. Eso era al principio, después empezó a traer ropa, perfumes, aparatos eléctricos y muchas otras chucherías para venderlas entre sus hermanos y demás vecinos. Siempre venía con una o dos maletas, y al volver a Chicago lo hacía con la conciencia de que mis padres le debía una buena cantidad de dólares. // Ni duda cabía que su estancia en los Estados Unidos, su acceso a una cultura consumista, los había transformado. Eran, en toda la extensión de la palabra, consumidores y nada más. No hay nada qué añadir.

A la distancia sí hay mucho que añadir y los ensayos aquí reunidos dan cuenta de ello, pero espero que haya todavía más. Y no sólo ensayos, sino acciones públicas que evidencien que nuestros gobiernos, en los tres niveles, están prestando atención a la problemática de la migración.

De eso trata este libro colectivo, de resaltar la importancia de un tema que, nadie podrá negarlo, ha quedado debidamente demostrado tiene vital importancia para nuestras sociedades.

La coordinación de esta obra ha sido un reto desde la perspectiva de no limitar a los colaboradores. Esta obra es apenas el inicio de mejores trabajos y por ello, a pesar de que pueden cuestionarse las razones para incluir algunos de los ensayos, al final hemos respetado las aportaciones de todos los colaboradores, porque en todas ellas, reitero, está latente una preocupación que seguramente generará una reacción positiva en el lector por encontrar más y mejor información al respecto.

Quizá por ello, es mayor el agradecimiento a los editores por el apoyo brindado, especialmente por la confianza depositada en los coordinadores. Sin esa confianza y el apoyo incondicional esta obra colectiva no habría sido publicada tal y como ahora se hace.

**LA MIGRACIÓN EN PERSPECTIVA:
FRONTERAS, EDUCACIÓN Y DERECHO**

Agradezco a los coordinadores la oportunidad de trabajar a su lado, sus visiones y sus talentos están fuera de duda y auguran la realización de nuevos esfuerzos en torno al tema de la migración, lo cual resulta esperanzador para lo que se pretende, en nuestro estado de Guerrero, con esta obra colectiva.

Los coordinadores estamos seguros de que los lectores tendrán ocasión en esta obra de reflexionar sobre un tema que afecta a nuestro Estado y que, como podrán advertirlo, es un tema que importa e impacta a todos.

Este libro, en lo personal, tuvo motivaciones extras: en primer lugar, mis hermanos Oswaldo, Juan y José, quienes en diversos lugares de Estados Unidos hacen su vida, una vida diferente a la nuestra, que les separa temporalmente de quienes tanto los amamos. En segundo lugar, todos y cada uno de muchos, muchísimos familiares, que actualmente residen en aquel país y que sólo los vemos en las fiestas del pueblo, en las vacaciones de verano o que, ya de plano, no los hemos visto durante lustros o décadas. Por último, está motivado también por todas esas pláticas que he escuchado, constantemente en los últimos años, de amigos y familiares que quieren irse “al otro lado” y que no terminan de hacerlo. Por todos ellos es este libro colectivo.

David CIENFUEGOS SALGADO
Presidente de la Fundación Académica Guerrerense, AC
Chilpancingo, Gro., septiembre de 2008